

## ASÍ VAMOS... ¿NECESARIO UN AUMENTO EN EL DESLIZAMIENTO DEL PESO?

Juan Castaingts Teillery      Profesor Investigador UAM-I

La discusión sobre el tipo de cambio es central para nuestra economía. Nosotros creemos que el Sr. Presidente de la República está equivocado al respecto.

Uno de los mitos centrales del dinero en nuestra sociedad, dice que el valor del peso y su estabilidad cambiaria está profundamente ligado al poder del gobernante en turno. De esta forma, la estabilidad cambiaria se vive como signo de poder y como una de las fuentes del mismo.

Nosotros pensamos que ya llegó el momento de aumentar el deslizamiento en el tipo de cambio del peso mexicano. Si eliminamos las necesidades de reproducción del poder, pensamos que la economía reclama ajustes en el tipo de cambio en los meses a venir.

No es factible en un artículo periodístico, presentar una argumentación completa en favor de un incremento en el deslizamiento cambiario. Por ahora expondremos, en forma sintética, cinco de nuestros principales argumentos.

1. Deslizamiento y no devaluación. Aunque desde el punto de vista cuantitativo es lo mismo aumentar el deslizamiento que decretar una devaluación, desde el punto de vista cualitativo hay diferencias profundas entre ambos mecanismos.

Dado que el dinero y el tipo de cambio están repletos de mil tipos de mitos, una devaluación (por pequeña que ésta sea) puede generar reacciones incontrolables en la psicología social de las personas que participan en el mercado monetario y financiero. Los mitos han tenido en la historia de la humanidad una fuerza muy importante y la siguen teniendo en la sociedad actual, por lo que hay que respetar y contar con dicha fuerza.

En la actualidad, es posible establecer un deslizamiento controlado del peso. Hay tres razones para ello. a) Actualmente estamos lejos de los límites críticos que obliguen a la devaluación. b) El monto de la inflación interna es bajo y

permite ciertos espacios de flexibilidad. c) Se cuentan con grandes reservas internacionales.

Estas razones hacen viable ajustar el tipo de cambio en términos de desliz cambiario, es decir, un proceso ordenado y controlado hacia nuevas posiciones cambiarias más adecuadas a las nuevas situaciones económicas de México y que eviten los graves peligros que ya estamos viviendo por la sobrevaluación del peso.

En el momento presente se puede hacer el ajuste con corrección. Se nos dice que no se necesita el ajuste porque se tienen grandes reservas; este es un argumento falaz. Los ajustes se realizan justo cuando se tienen grandes reservas, ya que este es un factor clave que permite el control del ajuste. Cuando los ajustes se hacen en el momento que se tienen pocas reservas, es casi seguro que se va a la catástrofe.

El dilema no es si nos conviene o no el ajuste sino si éste se hace hoy en términos ordenados o nos arriesgamos a una situación de catástrofe en el futuro.

2. Peso sobrevaluado. Es un hecho de que el peso se encuentra sobrevaluado. Los datos del comercio exterior son contundentes a este respecto.

No se puede decir que el tipo de cambio sea competitivo cuando hay una desaceleración brutal en el ritmo de crecimiento de las exportaciones no petroleras. Además, las importaciones crecen vertiginosamente, principalmente las de bienes de consumo. Es indudable que hay un componente de tipo de cambio muy importante en el gigantesco monto de importaciones que tenemos.

3. Necesidad de márgenes de maniobra en el interior del TLC. Una tasa de cambio inmóvil conduce a rigideces altamente indeseables ante el Tratado de Libre Comercio.

No solamente ata las manos para cualquier acción de política monetaria sino que impone condiciones profundamente desventajosas a las empresas mexicanas. Las empresas mexicanas, sobre todo las pequeñas y medianas, no sólo tienen un hondo desnivel por el atraso tecnológico sino que ahora deben enfrenarse a una competencia desleal de las de los EU. El tipo de cambio sobrevaluado como el actual, encarece las exportaciones y abarata las importaciones. Pobres empresas mexicanas que tienen deficientes niveles de

administración interna, deficiente tecnología y un tipo de cambio que les impone desigualdades en la competencia mercantil.

Tengo más de 20 años repitiendo machaconamente estas ideas.

castaingts42-juan@yahoo.com.mx